

H. Comul. D. José M. Lafuente

Almanto Comul.

Mi querido amigo, me da a' que
contar, aprovecho la salida de un individuo
por su destino, con el objeto de hacerte saber
toda aquellas que pueda interesarte, como
gife.

Aun permanecemos aqui, no haciendo
otra cosa al mundo de campo sin comprender
fotamente por mi parte, la causa de tu
demora en el abogeo de la Uruguayana.
Son tantas las cosas que se dicen y tantas las
versiones que se dan a esta inaccion, que
no me atrevo a formar juicio de lo que
sucede, por tener que equivocarme, como
tandome al esperar el resultado del auto
de las plazas, que, por lo pronto, en el caso
original que he presentado, pues no se
recuerda un tiro, ni se ve un pagona
ingreso. Pero que ad entendiendo esta cosa
que ya y sabi' los señores, poderosos, ciudadanos
flemente, que han suspendido hasta ahora
la pensión de sus paisanos, que gobiernan
provisoriamente en la Uruguayana, el
nombre del aborazale.

En lo que respecta a' su Regimiento
ya le previne en otra que estaba demandado
y ahora le digo, que no olvide, si el mal
no se remedia, ver a' los soldados de
en mundo, en este tiempo, como están
en el Paraiso. - Supongo que su intencion
no será empesar la obra de la regeneracion
Paraguaya, presentando a' sus compaño-
tas como tifo, recibiendo el soldado de
la costacion con el traje permitivo de
los hombres. - Debe ud, pues, entonces no
olvidar que los atropos, los suantos y el
tiempo, han hecho que en cuerpo necesito
urgentemente un nuevo vestuario. -

¿El Comandante? Hagame el gusto de
participarle, si lo atropos, que hace cuatro
meses que no recibimos un solo real
y eso que el mes de junio, hace mas
de veinte ocos, que ha entrado en sus
arcas. Dígale que venga o que mande
persona competente, para salufacer la
necesidad del Regimiento, pues acordando
ud que recién hoy hemos recibido las
raciones que han demorado algunos dias,
que son de sopa, un plato y un habaio,
los soldados de su Regimiento, inspiran
compañon, tanto mas cuanto que cum-
plen con su deber, en necesidad de alimentos

Mucho.

No se olvide de los diarios: es la única distracción literaria que tenemos por aquí.

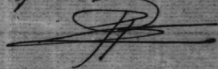
El Comisario de que le hablo es el Sr. Rosendo.

La división del General Castro, sigue en marcha hacia arriba, según los informes y de ellos tenemos - y en cuanto a la del General Lucien, a la cual pertenecemos, está a la orden, esperando, según creemos pasar al otro lado.

Saludos al Sr. Coronel, jefe del "Regimiento de la Muerte" y

B. S. M.

Esteban G. García



Pago de los Libros,
Septiembre 8/1883